

**UNA ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO
PARA EL EMPLEO Y LA SOSTENIBILIDAD**
Exposición del Candidato Presidencial Eduardo Frei R-T

Encuentro con la CUT

Santiago, 18 de agosto, 2009

Hace unos días, cuando asistí a una asamblea de PYMES y antes cuando asistía al CEP, leí la siguiente cita que creo pertinente repetir ante ustedes:

“Considerar la crisis como un paréntesis que se va a cerrar pronto, hacer como si todo debería recomenzar como antes, como si pudiéramos volver a pensar como antes, a comportarse como antes, con los mismos criterios, los mismos métodos, sería un error fatal. Nada volverá a ser como antes. Una crisis de tanta amplitud siempre remite a causas profundas. Uno no puede asistir a una catástrofe como esta sin hacer un juicio a las ideas, a los valores, a las decisiones que han conducido a semejante resultado. Esto nos obliga a poner todo en el tapete, a quebrar con los dogmas y las certezas; la crisis nos hace más libres para imaginar otro futuro.”

El párrafo que vengo de leerles fue pronunciado por un líder que ha sido visitado y alabado por algunos de mis contrincantes: el presidente de Francia, Nicolás Sarkozy.

Yo estoy de acuerdo con Sarkozy.

Discrepo con los que ven esta crisis internacional como algo inevitable, natural, cíclico. No estoy de acuerdo con los que ven los costos en desempleo, en pérdidas de patrimonio, en miseria, como parte del juego del capitalismo, el cual se recuperará tarde o temprano bajo las mismas reglas con que ha funcionado hasta ahora.

Lo he dicho antes y lo reitero: si me presento a Presidente de la República no es para administrar resignadamente un tipo de sociedad que espera que todo lo resuelva el mercado, y pide a la población que se encoja de hombros a la espera que termine el ciclo recesivo. Yo quiero ser Presidente de la República porque quiero hacer reformas para que los chilenos y sus familias vivan mejor, siguiendo en la línea de lo que ha hecho la Presidenta Bachelet y la Concertación desde 1990 a la fecha.

Quiero hablar aquí sobre un tema que muchas veces está ausente en el discurso político: el tema del empleo y del crecimiento económico. Y quiero hablar de un tema que ya no podemos seguir dejando de lado en nuestro país: el tema de las relaciones laborales.

En materia económica el próximo gobierno enfrenta dos desafíos simultáneos. Por un lado, lograr que el país, así como ha podido sortear de buena forma la crisis económica internacional, pueda ahora recuperarse rápidamente. El otro, es aprovechar las oportunidades que esta crisis le abre a economías como la nuestra para elevar el ritmo de crecimiento de mediano y largo plazo. Lo más urgente es la recuperación del ritmo de crecimiento, pero esto no debe llevarnos a olvidar

lo importante: abordar las reformas que necesitamos para reinsertarnos ventajosamente en la nueva economía global post crisis.

¿Cómo Chile se adaptará a esta nueva época? ¿Con qué rapidez lo hará? ¿Cómo puede aprovechar las oportunidades que se abren? ¿Qué marco de relaciones laborales debe tener? Éstas son, creo yo, las preguntas cruciales en el momento actual.

Permítanme decirlo de partida: no hay una fórmula mágica para acelerar la recuperación económica ni para recuperar las tasas de crecimiento de las últimas dos décadas. Lo que tenemos que hacer es usar los diferentes instrumentos de políticas macroeconómicas y de desarrollo con un objetivo en la mente: cómo aprovechar mejor las oportunidades de la post- crisis; cómo lograr que Chile juegue mejor en el nuevo escenario económico internacional.

No voy a entrar aquí en detalles sobre nuestro plan inmediato de recuperación del crecimiento. Lo único que me interesa subrayar es que, para usar la jerga futbolística, lo que propongo es “salir jugando” de la crisis internacional. Y jugando a ganar y no a empatar. Para esto vamos a utilizar sin complejos ni dogmatismos todos los instrumentos de política pública, en particular los de fomento económico.

No faltarán quienes nos acusen de estar reeditando las “políticas industriales” de antaño. Quiero decirles que si se trata de salvar industrias, crear empleos, abrir oportunidades al sector privado, o fomentar la innovación en las empresas, esta acusación me tiene sin cuidado.

Queremos una sociedad de las oportunidades, una sociedad del emprendimiento, una sociedad del crecimiento económico, una sociedad de la innovación.

Todo eso requiere políticas de desarrollo de mercados, de fomento de la competitividad, de generación de riqueza, de desarrollo de clusters económicos. Pero nada de eso es posible sin una red de protección social, que permita liberar a las personas de la esclavitud del miedo económico, de la dictadura de la incertidumbre.

Esto exige hacer una revolución de la educación pública, que permita a los ciudadanos enfrentar los desafíos de la vida en igualdad de condiciones y con instrumentos para desarrollarse. Esto exige hacer un nuevo marco de relaciones laborales que nos ayude a nivelar la cancha para que la repartición de los beneficios dentro de la empresa contribuya a mejorar nuestros mequinos indicadores de equidad.

Durante mi Gobierno impulsé una serie de reformas para el mundo del trabajo. Algunas de ellas se concretaron, como la que perfeccionó el Estatuto de Capacitación, la que amplió las facultades fiscalizadoras de la Dirección del Trabajo, la que impide el despido en caso que no estén canceladas todas las cotizaciones previsionales del trabajador y la que modernizó la judicatura laboral. Pero una quedó pendiente: la relativa a la ampliación de la negociación colectiva y otras materias.

Hoy renuevo el compromiso que asumí al enviar dicha iniciativa al Congreso Nacional en 1995 y luego en 1999, por cuanto debemos saldar una deuda pendiente que tenemos con los trabajadores.

Pero en esa ocasión rebotamos contra un parlamento controlado por la derecha. ¿Recuerdan?. La Concertación lleva mucho tiempo luchando por extender la negociación colectiva. Mi

compromiso es hacer de éste un tema central del próximo gobierno.

Los trabajadores y sus organizaciones siempre han jugado un rol en la historia política de este país. Su tremenda vocación democrática la vimos durante la lucha contra la dictadura y por la recuperación de la democracia.

La CUT, particularmente, como la organización más grande, más representativa y de historia más larga, es un emblema de la dignidad del pueblo chileno. La CUT fue pionera en la lucha por la justicia social, por la educación pública, por la vivienda digna. Luego estuvo a la vanguardia en la lucha contra el autoritarismo. Ha sido un motor de la lucha contra la exclusión política y continúa en la vanguardia de la lucha contra la exclusión social y laboral.

Hoy venimos a rendir homenaje a esa historia y a reafirmar nuestro compromiso de proyectarla hacia el futuro.

Los trabajadores y sus organizaciones fueron claves en darle viabilidad a la nueva democracia. Han sido claves para darle viabilidad a las dos décadas de gobiernos de la Concertación. Son claves para que Chile dé el salto en el Bicentenario y para entrar a una nueva fase de desarrollo.

Lo digo con toda claridad: nosotros creemos que una sociedad libre y una economía próspera incluyen a los sindicatos y organizaciones de los trabajadores. La derecha no piensa esto. Un triunfo de la derecha, por lo tanto, sería un retroceso enorme para los trabajadores de Chile. Espero contar con ustedes para evitarlo.

Yo no he venido aquí para contarles un cuento distinto al que le he planteado a los grandes empresarios en el CEP, ni a las empresas de menor tamaño, con quienes me reuní la semana pasada. Yo creo en el diálogo con los trabajadores. Y el diálogo sólo es posible si nos planteamos las cosas pan-pan, vino-vino.

Chile ya dejó de ser un país sub-desarrollado, para ubicarse en la categoría de los países de ingreso medio. ¿Acaso esto nos asegura que, en una próxima fase y haciendo lo mismo que hemos hecho hasta ahora, llegaremos a ser un país desarrollado? La respuesta es no.

Lamentablemente, son muchos los países que, llegando a esta condición, se quedan estancados y no pueden seguir avanzando.

Para no quedarnos estancados en una meseta, sin alcanzar el objetivo del desarrollo, lo que necesitamos es la mentalidad de una nadadora de larga distancia. ¿Recuerdan a Kristel Kobrich y su desmayo en las olimpiadas? ¿Y qué vimos después? La vimos recuperarse y competir al más alto nivel. Siempre cuando las cosas están difíciles habrá quienes quieren verlo a uno desalentarse. Pero hace rato que hemos mostrado que tenemos “aguante”. Así son los trabajadores chilenos, así es Chile: con aguante de nadadora de larga distancia. Aguante del que trabaja en forma perseverante, consistente, sin desmayo, pensando siempre en la meta. Del que no desiste ni renuncia a mejorar su marca. Del que sigue luchando por un país mejor.

Es un hecho que en los años previos a la crisis actual, el crecimiento económico de Chile venía decayendo, a pesar de las elevadas tasas de inversión y el crecimiento de la fuerza laboral. ¿Cuál es el problema que nos aqueja? : que ha decaído el crecimiento de la productividad. Por lo mismo, si queremos retomar velocidad en materia de crecimiento, tenemos la obligación de hacer cosas nuevas. ¡Todos! : Estado, empresarios y trabajadores.

Tenemos que reconocer que esta es una tarea difícil porque la realidad laboral es muy heterogénea y eso es parte de la realidad que tenemos que enfrentar.

Tenemos buenos empleos con alta remuneración y ascenso en algunas empresas, pero también algunas de las peores expresiones de vulnerabilidad laboral en otras, y muchas veces se dan ambas realidades en un mismo sector o incluso en una misma empresa.

Tenemos empresas con una vocación muy fuerte hacia la capacitación y otras que no están realmente interesadas en ello, como hemos visto con el uso de los beneficios pactados por la CUT el gobierno y los empresarios hace poco.

Tenemos necesidades de adaptabilidad horaria y de temporada que son enteramente razonables y, al mismo tiempo, hay abusos en relación a las jornadas laborales de los trabajadores.

Tenemos grandes cantidades de mujeres que quieren trabajar y necesitan una solución a la compatibilidad con la vida familiar y el cuidado de niños. Hay compañías que tienen la escala para dar estas soluciones y no la dan, escudándose en tecnicismos legales. Otras sí lo hacen, con soluciones que incluso van más allá de lo que la ley exige.

Tenemos empresas que generan relaciones equilibradas y cooperativas con sus sindicatos y otras que abusan incluso llegando al extremo de camuflarse detrás de marañas de razones sociales y “multi-RUTs” para debilitar a sus sindicatos.

Por último tenemos empresas en las cuales se ha desarrollado o se ha mantenido históricamente un sindicato y otras en que esto no ha ocurrido por impericia o división de los propios trabajadores. ¡Ahí también sabemos quienes salen ganando cuando se dividen las fuerzas democráticas y progresistas! Porque – reconózcanmelo – también hay calidades heterogéneas de sindicato y esa es una realidad de la que tenemos que hacernos cargo.

Yo no quiero transformarme en juez y decir quienes son los buenos y quienes son los malos. Lo que me interesa es que asumamos que tenemos de todo. Es la realidad contemporánea de la economía chilena: la heterogeneidad. Esta realidad nos demanda hacernos cargo de una gran variedad de problemas; pero si hemos tenido durante un tiempo la agenda gubernamental dominada por las necesidades de los grandes empresarios, llegó la hora cambiar.

Lo digo sin tapujos: llegó la hora de cambiar el rumbo en materia laboral.

En mis presentaciones a grandes empresarios y empresarios de menor tamaño les he hablado de las 7 grandes tareas estratégicas que tiene Chile. Voy a mencionarlas, pero no ahondaré en ellas en esta ocasión para concentrarme en las cuestiones laborales.

1ª Tarea Estratégica: dar un salto en la calidad de la educación.

Mi gobierno va a renovar el compromiso del Estado con la educación pública, para que sea un eficaz canal de movilidad e integración social. Todos aspiramos a una educación pública, gratuita y de calidad.

Vamos a incrementar sustancialmente la subvención; garantizaremos una gestión educativa de calidad, tanto en el ámbito municipal como particular-subvencionado; crearemos una Nueva Carrera Profesional Docente, con mejores remuneraciones, más reconocimiento social y premios

a los logros profesionales.

2ª Tarea Estratégica: energía accesible, segura y limpia.

Durante los próximos años el país necesita aumentar su generación eléctrica..

Tenemos que asegurar un abastecimiento de calidad y del menor costo posible para hogares y empresas. La factura energética ya es suficientemente elevada y no puede seguir incrementándose.

Tenemos también que elevar nuestro nivel de seguridad energética. ¡Nunca más lo que nos pasó con el gas natural!

Necesitamos un marco legal que incentive la eficiencia energética, así como un agresivo plan para transformar a Chile en un polo de desarrollo e innovación de energías renovables no convencionales.

Tendremos que retomar el desarrollo de la hidroelectricidad, que es una fuente propia, almacenable, renovable, y sin efectos sobre el cambio climático. Es una ventaja competitiva y comparativa a la cual Chile no puede ni debe renunciar.

En cuanto a la energía nuclear, reitero lo que dije ya en el CEP: es una alternativa que no podemos descartar *a priori*, pero tenemos que hacer las cosas muy bien. Necesitamos tener la legislación, el sistema regulatorio, las instituciones y el conocimiento técnico adecuados. Y hay que avanzar en esto decididamente conformando una agencia estatal que asuma el liderazgo en este tema.

Lo que ocurre es que para desarrollar nuestros ambiciosos planes en materia de energía, que son vitales para nuestro desarrollo, necesitamos del impulso del Estado. Tenemos un ejemplo muy concreto: si no hubiese sido por el empuje del Presidente Lagos y de la Presidenta Bachelet a través de ENAP y CODELCO, ¿creen ustedes que tendríamos GNL? Definitivamente no. Por lo mismo, aparte de los roles de regulación y fiscalización, yo no descarto una participación más directa del Estado en el impulso de proyectos energéticos innovadores. Necesitamos más energía, más segura y más barata; y si el Estado debe actuar para ello, pues bien, que lo haga.

3ª Tarea Estratégica: ser protagonistas de la nueva “economía verde”.

Hoy somos testigos de cómo los países desarrollados están destinando billones de dólares para avanzar hacia una “economía verde”. Chile no se puede quedar atrás. Por eso es que he asumido el compromiso de convocar, durante los primeros 100 días de mi gobierno, una Comisión Presidencial para el Cambio Climático. Integrada por científicos, empresarios, ONGs, líderes de la sociedad civil y dirigentes de los trabajadores. Esta comisión tendrá en sus manos la responsabilidad de presentarle al país una estrategia para apropiarnos de esta oportunidad. Nuestro objetivo es que Chile se convierta en una de las 10 economías emergentes de vanguardia de la nueva “economía verde”.

4ª Tarea Estratégica: infraestructura para la competitividad y la calidad de vida.

Es cierto que en esta materia hemos avanzado una enormidad en los últimos años, y estoy orgulloso de lo que pudimos hacer durante mi gobierno anterior. Pero en este plano, no avanzar implica retroceder.

El agua tiene un carácter estratégico, pero en Chile la botamos por carecer de la institucionalidad adecuada. En nuestro país el agua es un bien nacional de uso público. Pero el actual Código de Aguas no entrega los instrumentos para hacer cumplir esta condición. Nos proponemos actualizar el Código de Aguas para mejorar la gestión de este recurso. Tenemos que evitar que nuevos empresarios, empresarios emergentes de menor tamaño, no puedan hacer negocios por que el agua se encuentra acaparada. Tenemos que garantizar que las comunidades y los campesinos tengan acceso al agua y no como ahora que descubren que no tienen derecho a lo que históricamente les pertenece. Tenemos que terminar con el acaparamiento de agua, eso no es eficiente, no es justo.

5ª Tarea Estratégica: modernizar el Estado.

Si no avanzamos en la modernización del Estado, francamente se los digo, no podremos llevar a cabo las tareas estratégicas que he mencionado anteriormente.

Si queremos hacer crecer el rol del Estado, si creemos que el Estado tiene que jugar un mayor papel en la economía, tenemos que hacerlo eficiente y efectivo.

Tenemos que derrotar la campaña de desprestigio del Estado y de los funcionarios públicos que viene de la derecha: Pero esa campaña se derrota de dos modos. Primero, en la arena política, impidiendo el triunfo de la derecha. Segundo, en la arena estatal, descentralizando y reformando al Estado para hacerlo más eficiente y más sensible frente a las necesidades de los ciudadanos.

Por esto he planteado discutir una nueva Constitución. Es necesario, y estamos maduros, de sobra, para tener esta discusión. En esto coincido plenamente con la CUT, que en su pliego nos ha convocado a una Nueva Constitución que elimine todas las formas de exclusión.

En la actual Constitución no solamente tenemos exclusión con el sistema binominal, sino también la exclusión de los dirigentes sindicales. Por ejemplo, hoy ellos no pueden postular al Parlamento, mientras si lo pueden hacer los dirigentes gremiales del empresariado. Esa es una exclusión y discriminación que este país tiene que terminar de una vez por todas.

Hemos propuesto una Constitución para el Bicentenario que entre otras cosas termine con la exclusión del parlamento y desconcentre el poder de Santiago hacia las regiones.

6ª Tarea Estratégica: fomento económico con diálogo social.

Vamos a transformar el Ministerio de Economía y Reconstrucción en un Ministerio de Desarrollo Económico, para alinearlo con el esfuerzo que los privados deben realizar para competir con éxito en el mundo post crisis.

Quiero que sepan que en materia de intervención del Estado para facilitar el emprendimiento, voy a pedir perdón todas las veces que sea necesario, pero no voy a pedir permiso. Voy a usar todas las herramientas que permite la ley (y si hay que cambiar la legislación, lo propondré al Parlamento para su decisión), para fomentar el crecimiento y crear empleos productivos.

Debemos girar hacia un marco de mucha mayor protección de los consumidores; y de fortalecimiento Fiscalía Nacional Económica para combatir la colusión. Vamos a dar apoyo a la pequeña y mediana empresa para que pueda profesionalizarse y acceder al mercado de capitales. Y a los pequeños empresarios queremos ayudarlos a re-emprender cuando tienen un fracaso,

siempre que ese nuevo camino considere a sus trabajadores y su re-entrenamiento.

Vamos a instaurar un diálogo estratégico permanente ente Empresarios, Trabajadores y Estado, para concordar directrices orientadoras que nos ayuden elevar ritmos de crecimiento del país, generar empleos y mejorar la distribución del ingreso. Esta será una tarea permanente del nuevo Ministerio de Desarrollo. En esto seguiremos experiencias exitosas de Dialogo Social como la española, francesa e italiana.

Durante mi gobierno, dimos forma a una institución denominada Foro de Desarrollo Productivo, que fue pionera en establecer formas de dialogo social entre trabajadores, Estado y empresarios. Apenas hace unos años, el 2006, presentamos un proyecto para establecer un Consejo de Diálogo Social permanente. No hemos tenido éxito hasta el momento. Pues bien, bajo mi mandato seguiremos insistiendo, porfiadamente, porque tenemos la convicción de que esto es algo que Chile necesita.

7ª Tarea Estratégica: más empleo y relaciones laborales equilibradas.

He dejado esto para el final, aunque será la PRIMERA PRIORIDAD DE MI GOBIERNO.

Me propongo una estrategia de crecimiento que tenga como eje la creación de empleos de cada vez mayor calidad, empleos con remuneración digna, con protección social, con previsión y salud. No es cualquier empleo. Mi compromiso es con el empleo decente. En especial, me propongo seguir haciendo todo lo necesario, sin dogmas ni prejuicios, para incrementar la tasa de participación laboral y el nivel de calificación de las mujeres y los jóvenes.

No voy a entrar aquí en el detalle. Sólo quiero remarcar un aspecto de esta tarea que me parece central.

Vamos a fortalecer y actualizar la educación técnico-profesional, colocándola al servicio de la estrategia de desarrollo del país y de cada región. Esto es fundamental.

Queremos ver más carreras con contenido técnico y tecnológico, queremos ver más carreras orientadas a incentivar el emprendimiento, queremos ver más carreras que estén mirando hacia el mundo. Y necesitamos, es urgente, hacer más accesible el sistema de capacitación a las empresas de menor tamaño y a sus trabajadores, e integrar esta capacitación con la educación media técnico profesional y con la educación superior técnica.

Nuestra convicción es que no es posible separar la discusión sobre desarrollo productivo y relaciones laborales de la estructura política y democrática de nuestro país. El marco político que hemos heredado, destinado a debilitar persistentemente las organizaciones ciudadanas colectivas, ha debilitado a las organizaciones sociales ciudadanas con su centralismo exagerado, a los partidos políticos con el sistema binominal y a las organizaciones sindicales con un marco de relaciones laborales anti-sindicales.

En el marco de la reforma constitucional queremos llamar al país a un gran Pacto Laboral Bicentenario. Éste tiene que surgir de un diálogo donde los trabajadores deben tener un rol central. Yo no quiero adelantar mis propias opiniones al respecto, pero sí indicar algunos temas que deben estar incorporados.

Necesitamos más equilibrio en las relaciones de trabajo. El Código del Trabajo actual no está

pensado para establecer relaciones de colaboración y apoyo mutuo entre empresarios y trabajadores, pues obstaculiza la organización de los trabajadores y el ejercicio de los derechos colectivos del trabajo. Esto tiene que ser cambiado.

Necesitamos adecuarnos a la nueva realidad del trabajo. El Código actual está pensado en un hombre que trabaja en la misma empresa industrial toda su vida. Pero esos trabajadores son menos del 10% de todos los trabajadores actualmente. Hoy tenemos mujeres temporeras, jóvenes que trabajan y estudian, adultos mayores que trabajan algunos días en la semana. El código no les habla a ellos. Tenemos sub-contratación, servicios globales y empresas que son de la India, pero su filial de Estados Unidos contrata servicios en Chile. Este es el futuro, un mundo más complejo en el que hay más oportunidades, es cierto, pero aún más espacios para el abuso que antes. Lo que hemos ido haciendo es parchar un código del trabajo que ha ido quedando obsoleto con el cambio económico.

Necesitamos ponernos en sintonía con los avances del derecho internacional del trabajo. No podemos tener morosidad con nuestros compromisos internacionales, sobre todo si se han acordado con la participación de trabajadores, gobierno y empresarios chilenos.

Necesitamos terminar con los abusos. Seguimos teniendo empresarios que abusan de sus trabajadores, no les pagan las horas extras o realizan prácticas anti-sindicales. Necesitamos empresarios que vean al trabajador y su organización como un colaborador del éxito de la empresa. Un capital y no un problema.

Necesitamos aumentar la sindicalización. Seguimos teniendo pocos sindicatos y poca negociación colectiva y eso no puede ser. El sindicato es la voz de los trabajadores en la empresa y fuera de ella. Esa voz no sólo es necesario escucharla sino también dotarla de instrumentos para que pueda hablar y ser escuchada. Lo dije en el CEP y lo repito aquí. En las relaciones laborales actuales el empresario tiene más poder que el trabajador y eso tiene que cambiar.

Necesitamos fortalecer nuestros sindicatos. Si los sindicatos van a jugar el rol que queremos que jueguen en la economía del futuro, necesitamos fortalecerlos. Necesitamos aumentar la participación de los jóvenes y de las mujeres en el mundo sindical. Para eso es clave el desarrollo de una Escuela Nacional Sindical y de un Sistema Nacional de Capacitación sindical con financiamiento público que se construya con participación de las agrupaciones de trabajadores y en que se presenten todos los puntos de vista que necesitan los dirigentes sindicales para representar mejor a los trabajadores.

Necesitamos terminar con mañosas prácticas anti-sindicales de algunos empresarios. En el sector del comercio -en la Cámara Nacional de Comercio, lo dije claro y fuerte- tenemos empresas que están en todo el país con un solo RUT y empresas que tienen 200 RUT. Eso no puede ser y lo vamos a cambiar. De la misma forma que tenemos a una fiscalía mirando que las empresas no se coludan para subir los precios que pagamos todos, tenemos que tener un ente que vele que las empresas no se dividan artificialmente para perjudicar a los trabajadores.

Necesitamos ampliar los temas de la negociación colectiva. Los trabajadores y el empleador deben poder convenir la mejor forma de trabajar, sin necesidad de la autorización de nadie al respecto. Pero para que esto sea posible, es esencial que el sindicato tenga la única voz de los

trabajadores, es decir la titularidad. Lo voy a decir bien clarito: para ampliar las materias de discusión de la negociación colectiva, que es una cuestión que interesa a los empresarios, tenemos que darle MÁS PODER al sindicato.

Necesitamos nivelar la cancha. El derecho a huelga es parte esencial del proceso negociador. Todos sabemos eso. No queremos que haya más huelgas, nadie quiere eso, pero sí que lo trabajadores negocien en igualdad de condiciones. En Chile existe un régimen especial, que debe ser discutido en su integridad. Ahora que estamos entrando en la OECD, ojalá pudiésemos tener un derecho a huelga semejante al que impera en los países más avanzados.

Necesitamos acordar un nuevo régimen gremial y de relaciones laborales para los empleados públicos. Ya está bueno de tapar el sol con un dedo. Negociación en el sector público ya existe de facto y está bien que exista. Lo que necesitamos es que se conduzca en un marco regulado, para que la población no se vea perjudicada por paralizaciones sin aviso y a veces sin justificación, transformándose en rehén de poderosos grupos corporativos. Los que creemos en una expansión del rol de Estado sabemos que necesitamos una reforma de éste, y esto incluye el tipo de contrato, los mecanismos para ascender, la transición al y desde el sector privado y la totalidad de la distribución de derechos deberes entre las partes.

Necesitamos aumentar la protección frente al desempleo. Uno de los aciertos en términos de protección laboral ha sido el seguro de cesantía. Lo modificamos hace poco con el acuerdo de ustedes y ya estamos viendo los efectos: más gente está yendo al Fondo Solidario, tanto en los trabajadores indefinidos como en los trabajadores plazo fijo y por obra y faena. La derecha no quiso que los trabajadores a plazo fijo y por obra y faena estuvieran hace 10 años, ahora vemos lo necesario que era. Hay más de 800.000 personas que han recibido beneficios del Seguro y con las modificaciones llegaremos a más de 1 millón.

Necesitamos rediscutir sobre la estabilidad laboral. Las indemnizaciones tienen un problema de cobertura muy grande. Las reciben muy pocos trabajadores y no se pagan completamente. Ya está bueno de tapar también aquí el sol con un dedo. Necesitamos encarar este problema respetando los derechos adquiridos, manteniendo el principio de que tenga un costo despedir a los trabajadores, fomentando los contratos a plazo indefinido y fortaleciendo en este contexto y sólo en este contexto el seguro de cesantía.

Necesitamos enfrentar el problema del despido masivo. Si las empresas se ven obligadas a ello, que lo comuniquen oportunamente y asuman compromisos respecto de los trabajadores despedidos.

Necesitamos enfrentar el problema del trabajo temporal. Éste representa una fracción muy importante del trabajo agrícola. Resulta intolerable que aún persistan situaciones degradantes e indignas hacia estos trabajadores, muchas veces mujeres. Para enfrentar esta situación, vamos a promover un Estatuto del Temporero que otorgue garantías a estos trabajadores.

Necesitamos dar poder a los trabajadores para decidir su capacitación. No podemos seguir con la poca transparencia de las OTIC. No puede ser que el empleador tenga todo el poder en la decisión sobre qué y dónde capacitar. Debemos transitar a un modelo donde el trabajador también pueda decidir capacitarse para aumentar su productividad tanto dentro como fuera de la empresa.

Necesitamos un defensor laboral. Miramos con muy buenos ojos la llegada de los tribunales laborales y el nuevo procedimiento laboral a la Región Metropolitana el 31 de Agosto. Como los procesos se están resolviendo rápidamente, hay más acuerdos entre los empleadores y los trabajadores. Ésta ha sido una gran obra de la Concertación. Sin embargo, creemos que la figura del Defensor Laboral tiene que existir y así lo plantearemos en el congreso. De la misma forma que existe el Fiscal Nacional, tiene que existir el Defensor Laboral. Los trabajadores lo necesitan.

Necesitamos enfrentar la realidad de los trabajadores subcontratistas. Empresas que se encuentran en sectores competitivos de clase mundial, con rentas de clase mundial, no pueden tener a trabajadores en malas condiciones y con bajos niveles de remuneración. La ley de subcontratación se debe cumplir. Todos entendemos que la economía moderna necesita altos grados de adaptabilidad y de movilidad, y esto es una buena razón para subcontratar. Pero éste no puede ser un medio para evitar la sindicalización y precarizar las condiciones de trabajo. Necesitamos un marco claro que garantice condiciones básicas de trabajo y de negociación para los trabajadores contratistas y subcontratistas en la minería, salmonicultura, agricultura y en la industria forestal.

Como ven, hay una amplia agenda de temas que debemos abordar. Por ello es que estamos convocando a un gran Acuerdo Nacional sobre el marco laboral que Chile necesita en este siglo, el cual debe nacer de un amplio diálogo social y político.

Yo no soy de los que tienen un discurso para cada audiencia. Esto que les he dicho hoy es lo mismo que dije ante los grandes empresarios en el CEP y ante los empresarios de menor tamaño.

Yo no soy de los que le tienen miedo a enfrentar los problemas. Tal como les dije a los empresarios, no vamos a avanzar como país si es que no llegamos a acuerdos. Y la única forma de llegar a acuerdos es que todas las partes se sienten en la mesa, todos los temas se coloquen sobre la mesa y todas las partes cedan un porcentaje.

Pero hoy hemos querido una reflexión adicional, y por ello he planteado cuáles son los temas que creo debe abordar el diálogo social que nos permitirá construir un marco laboral realmente moderno.

Esta propuesta yo la podría construir entre cuatro paredes con especialistas. Pero ¿para qué serviría eso? Para seguir perpetuando los mecanismos de exclusión que tienen enferma nuestra democracia.

En cambio he querido venir aquí a la CUT a hacerles una invitación. He traído mis equipos para este tema: tres economistas y tres abogados, todos jóvenes, de altísimo nivel, que han mostrado disposición al servicio público.

No esperemos la elección para empezar a trabajar.

Los invito a que ustedes designen a un grupo de dirigentes sindicales jóvenes para que juntos, con este equipo, comencemos a trabajar sobre el marco laboral del Bicentenario, en diálogo con todos los sectores que quieran hacer aportes sobre la materia.

Es lo menos que se merece Chile y sus trabajadores.

Muchas gracias.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 1999 -2009 